

rando entenderse con Roosevelt. Tejeda cree que el gobierno yanqui tratará de imponer en México un gobierno “más radical” cuando el descontento de las masas y el desprestigio creciente del callismo exijan un cambio en el estado de cosas. Ese gobierno “más radical”, teñido de rojo, se encargaría de llevar a la práctica el programa fachistizador del PNR, que es el programa del imperialismo yanqui para su semicolonía de México. (Gritos: “Abajo el asesino Tejeda”).

¿Y qué decir de los “independientes” villarrealistas? Villarreal, Manrique y Soto y Gama confían, como Tejeda, en una posible maniobra del gobierno yanqui para relevar a sus mayordomos actuales. Toda la literatura de Manrique y Soto y Gama tiende a demostrar al gobierno yanqui que el callismo está gastado, que ya no es útil, y que ellos, los “independientes”, serán mejores, más fieles y más útiles en la administración de los intereses norteamericanos. Por eso, el programa de los “independientes” ofrece la incorporación del país a un organismo económico de carácter internacional, que no puede ser sino la unión económica panamericana que persigue Roosevelt. Por eso, Villarreal ofrece poner fin al problema agrario y Manrique ha prometido en un discurso reciente, “garantías al capital” “que opere dentro de la Ley”. Por eso, los “independientes” no combaten al régimen burgués-feudal en su conjunto y a fondo. Por eso, mientras insultan a Calles, coquetean con el presidente Rodríguez e invocan su protección contra las bandas callistas.

Y un hecho esencial, camaradas: los “independientes” están por la fachización y por la guerra. El suplente de Manrique como candidato a Senador por el Distrito Federal, es nada menos que Bernardino Mena Brito, fundador y uno de los jefes de “Acción Revolucionaria Mexicanista” [*sic*], ¡de los asesinos “camisas doradas”! (Gritos: “¡Abajo los fachistas! ¡Muera Manrique! ¡Muera Villarreal! ¡Viva el camarada Laborde! ¡Viva el Bloque Obrero y Campesino!”).